

El martes el golf celebró la reaparición de Tiger Woods. A los 50 años, el ganador de 15 *majors* golpeó nueve palos en la competencia de simulación Tomorrow's Golf League tras estar más de un año recuperándose de una rotura en el tendón de Aquiles y de una operación a la espalda.

También se había inscrito en el US Senior Open e incluso ilusionó a sus seguidores con la posibilidad de jugar el Masters de Augusta en abril.

Pero un nuevo accidente automovilístico, el cuarto de su carrera, arruinó la cronología del retorno a la élite. El viernes, Woods volcó su camioneta al impactar un camión frente a su residencia y fue detenido por negarse a un examen de orina.



La policía de Florida difundió esta imagen tras arrestar al jugador.

“¿Por qué necesita jugar al golf? Tiger tiene un historial de exigirse más allá de sus límites físicos, se levanta a las cuatro de la mañana para ir al gimnasio, pone una tensión conside-

“NECESITA AYUDA”, DICEN ANALISTAS

Alarma por la salud mental de Tiger Woods tras su enésima caída

El golfista volvió a jugar esta semana, pero un nuevo accidente desechó las ilusiones de verlo siendo parte del Masters de Augusta a los 50 años.



La SUV de Woods, volcada frente a su casa. El golfista marcó 0.0 en la alcoholemia, pero se negó al test de orina porque “no quería incriminarse”, dijeron las autoridades.

nable en un cuerpo que ya es frágil, hasta el punto de que se lesiona y necesita cirugías”, comenta el exgolfista estadounidense Brandel Chamblee.

Para Joel Beall, comentarista

en el sitio Golf Digest, “el golf puede esperar, ya ha esperado antes. La diferencia es que ahora no está en juego una chaqueta verde, ni un título ni una historia de regreso. Hay un hombre de

50 años que ha sentido un dolor físico o de otro tipo durante más tiempo del que la mayoría de las personas conoce. Necesita ayuda”, agregó la columnista Nancy Armour de USA Today.